

+ Mendham, 14 de Agosto de 2008

Queridas Hermanas,

Durante mis vacaciones en Allgäu, cerca de los Alpes, he visto en nuestras caminatas por las montañas, muchos manantiales, torrentes y cascadas. Una y otra vez he visto el curso ondeante del agua a través de grandes y pequeñas rocas. Estuve fascinada por la claridad del agua de los arroyos y ríos en los que podía ver el fondo rocoso. Pude ver incontables piedras pequeñas y grandes que habían sido lavadas y pulidas por la fuerza del agua, tal vez ya desde hace miles de años. No pude dejar de pensar en una historia de la India: “La Piedra en el Agua”, con la que quiero comenzar esta carta.

*Un anciano, que era considerado muy sabio, escaló una vez las montañas del Himalaya. En su camino a un monasterio situado en la llanura, pasó por picos nevados. El camino lo llevó a través de un arroyo montañoso, que corría sobre las rocas a través de pastizales secos.*

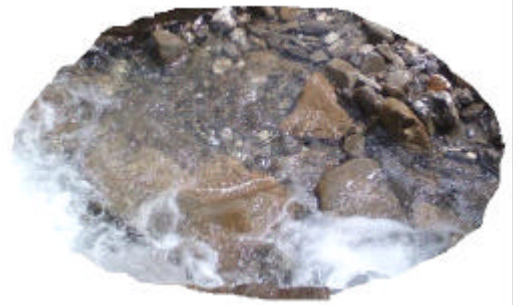
*El agua del arroyo era cristalina y refrescante. El sol se reflejaba en el agua que se vertía burbujeante hacia el valle. El agua bailaba juguetonamente en torno a las piedras y las hierbas, y los sonidos del gorgoteo y murmullo del arroyo penetraban la silenciosa soledad de las montañas.*

*Al caminar, unas piedras brillantes del arroyo llamaron su atención. Se preguntó cuántos años estarían ellas allí en el agua, siendo llevadas a lo largo del arroyo, alisadas y frotadas entre sí. El hombre pensó en sí mismo: el tiempo fluye como un torrente sobre estas piedras pequeñas y redondas. Por largo tiempo observó el arroyo y encontró más y más guijarros.*

*Se sentó cerca del arroyo y observó cómo las piedras eran lavadas por el agua clara y fresca. Se inclinó y recogió del arroyo una pequeña piedra brillante. Parecía como si la piedra estuviera brillando en el sol. Las gotas de agua eran espumosas; la humedad era agradable. El sabio hizo rodar la piedra redonda en su mano.*

*De pronto, el hombre tuvo una idea. Tengo que ver, se dijo a sí mismo, si la piedra es también tan suave y húmeda en su interior. Rompió la piedra en una roca que tenía cerca. Y mira, la pequeña piedra astilló. Pero en el interior estaba completamente seca. El sabio se quedó pensativo. Se sentó allí, perdido en sus pensamientos.*

*Allí estaba la piedra en el agua durante años, y no se había mojado en su interior. Sólo afuera estaba mojada. Pero el interior es seco, no suave sino áspero. La falla no puede ser del agua, pensó el sabio, ella es fresca y clara y se renueva continuamente. Quizás la superficie de la piedra es muy dura y entonces el agua no puede penetrarla.*



*Y el sabio continuó reflexionando. Lo mismo ocurre con el cristianismo en Europa. Mirando exteriormente, los cristianos aceptan las enseñanzas de la Iglesia; pero no les afecta el interior; el interior está seco y no toca el corazón. No es una falla del cristianismo, su mensaje es fresco y claro. Tal vez la superficie de muchos cristianos es demasiado dura y pulida.*

Creo que esta historia habla por sí misma – a nosotras como comunidad y a cada una de nosotras personalmente. No es razonable lamentarse acerca de la disminución de la fe y la ineficiencia del cristianismo, si no nos preguntamos honestamente: ¿aceptamos una y otra vez la fuerza transformadora de la Palabra de Dios, que está reflejada en nuestro carisma, o ella sólo “lava

alrededor” sin tocar nuestro corazón? Nuestro día fundacional, que celebraremos dentro de pocos días, puede animarnos a preguntarnos en qué medida el carisma de “amor activo al prójimo” de la Madre Paulina, “que emana del fuego del amor de Dios” es verdaderamente nuestra “alma y nuestra vida”. “Hermanas de la Caridad Cristiana: Que este no sea un nombre vacío” (Artículo 7). Lo que la Madre Paulina expresó en el Artículo 7 en un lenguaje rico en imágenes es, por así decir, “traducido” en hechos concretos a nuestra vida cotidiana, en el Capítulo V, Vida en Comunidad, y en el Capítulo VI, Misión y Apostolado. No podemos contemplar y considerar suficientemente estos artículos, queridas Hermanas. Debemos abrir ampliamente nuestros corazones, para que el Espíritu de Jesucristo “nos compenetre y se manifieste en todo nuestro ser” (Artículo 5) Esta es la base de la “reconfiguración del corazón”. Pidamos al Señor su Espíritu, para que todo lo que nos ha endurecido y es rígido – a menudo oculto – se rompa y se abra para que podamos “ser inflamadas en el amor de Cristo para llevar su luz a nuestro mundo”. (Documento del Capítulo General 2007)

*Oración: Señor Jesucristo, tu mensaje es claro como el agua de un manantial de un torrente montañoso. Tus palabras nos purifican a lo largo de la vida. Tu Buena Nueva sostiene y cura cuando llega al corazón.*

*A veces somos duros como piedras o tan lisos que tu mensaje pasa; podemos ser tan duros que tus palabras no nos penetran, tan pulidos y escurridizos que el mensaje de Dios no llega a nuestro corazón.*

*Envíanos tu Espíritu para que rompa nuestro duro caparazón. Envíanos tu Espíritu que toque nuestro corazón. Envíanos tu Espíritu que llene nuestro corazón con la vida de Dios. Sólo de esta manera la Palabra de Dios será efectiva y podrá transformar el mundo.” (Paul Jakobi)*

++++++

#### Informaciones:

- Con gratitud celebraré este año el día de nuestra fundación con nuestras Hermanas en Mendham. También me alegro porque podré estar presente en los Primeros Votos de la Hermana Amy Segal el 16 de agosto, así como en la iniciación del noviciado de la postulante Linda Ferdico el 20 de agosto.
- El 22 de agosto viajaré a Wilmette para pasar una semana allí con las Hermanas. El viaje de regreso a Roma está previsto para el 29 de agosto.

Deseo para todas nosotras un feliz y bendecido día de nuestra fundación. Todas tenemos motivos para agradecer a Dios que podemos experimentar hasta hoy a la Madre Paulina como una constante compañera, y que Ella – como dice el Documento del Capítulo General 2007 – “está con nosotras en nuestro camino hacia el futuro sobre tierra sagrada”.

Con cordiales saludos también de las Hermanas de la Provincia Norteamericana del Este, soy

Su

*Hna. Adalberto*